

Cafés ambulantes. Los franceses que en materia de buen gusto nos han siempre dado un brillante ejemplo, acaban de establecer en París *ómnibus* ó coches de grandes dimensiones, que corren por toda la ciudad invitando con **una trompeta**, á hacer á un tiempo dos cosas, á viajar de un punto á otro de la ciudad y a comer. Estos coches se hallan constantemente provistos de todo lo necesario para servir al instante una comida buena y caliente. Tienden ciertos depósitos en donde se abastecen de nuevas provisiones; y de esta manera el sibarita gastronómo solo tiene que tumor su asiento en el coche para dar un descanso a sus miembros y satisfacer su apetito.

Enlace al documento en:

[Base de datos: Música en el semanario El Nacional \(1834-1841\)](#)

Enlace al blog:

[Noticias musicales en el semanario El Nacional \(1834-1841\)](#)